

Recensiones

Navarro Puerto, Mercedes. *Los rostros bíblicos de María: Exégesis y hermenéutica bíblica feminista*. Estella: Verbo Divino, Estudios Bíblicos 74, 2020, 335 pp. ISBN: 9788490735831.

La amplia trayectoria de Mercedes Navarro Puerto puede sintetizarse con cuatro términos: Biblia, narratología, psicología y feminista. Estas palabras, que concentran mucho de la esencia de esta biblista, se recogen en este libro en torno a María. Desde el inicio la autora plantea que esta obra es un ejercicio de autoevaluación y un tomarse el pulso de su propia evolución teológica a la hora de concebir a la madre de Jesús.

Del mismo modo que la propia identidad se fragua narrándose, también la pregunta sobre quién es María remite a un relato que, en realidad, revela la identidad de quienes la han narrado a lo largo de la historia del cristianismo. Volver a los textos evangélicos que remiten a Ella desde las claves que ofrece la narratología quiere ser un modo de de-construir y construir una Mariología firmemente arraigada en la Escritura. Ésta es la pretensión que Navarro Puerto alberga en estas páginas.

El libro se compone de cinco partes diferenciadas, las cuatro primeras dedicadas respectivamente a cada uno de los cuatro evangelios canónicos y una quinta consagrada a la referencia indirecta de Gálatas sobre la madre de Jesús. Esta estructura de la obra ya delata el absoluto respeto a las peculiaridades teológicas y narrativas de cada uno de los evangelistas por parte de la autora, pues en ningún momento se entremezclan los relatos evangélicos.

La sección con la que se inicia el libro, dedicada a Marcos, consta de seis capítulos de tamaño muy irregular. En el primero, que es llamativamente el más extenso de todos ellos, estudia Mc 3,20-21.31-35. María encabeza el séquito de familiares de Jesús que lo buscan por considerarlo «fuera de sí», pero Él cuestiona la identidad de su familia para afirmar que ésta la configuran quienes cumplen la voluntad de Dios. Navarro estudia con detenimiento estos versículos desde un análisis narrativo y desde la psicología. Ambas perspectivas se complementan, mostrando la transformación que se produce en el relato. Se pasa de la pertenencia familiar, dada por el nacimiento, a una nueva e igualitaria, determinada por el cumplimiento de la voluntad divina y a la que María también puede acceder.

La madre del Nazareno no tendrá nombre propio para Marcos hasta Mc 6,1-6a, que es la perícopa que centra el segundo capítulo del libro. En este versículo Jesús se presenta como profeta deshonrado entre su gente y se contrasta las expectativas de sus compatriotas con las nuevas claves familiares que Él plantea. Siguiendo con esta línea narrativa de Marcos en torno a la familia, el capítulo siguiente se centra en Mc 10,28-31 y la promesa de recibir, con desproporción y persecuciones, aquello a lo que se ha renunciado. Si bien no se menciona ni pareja ni padres, sí se habla de «madres» y «casas». Se sigue así invalidando el sistema familiar frente a la adhesión libre al grupo por la fe, a la que María también está invitada.

Dos capítulos muy breves se ocupan de las mujeres que aparecen en Mc 15,40-47 y Mc 16,1-8 respectivamente. La autora maneja la hipótesis de que una de las «Marías» que se nombra, la madre de Santiago y José, fuera también la de Jesús. Del mismo modo, también plantea vínculos a nivel de discurso entre los últimos versículos del evangelio y la escena estudiada de Mc 3. La sección dedicada a Marcos se cierra con un capítulo conclusivo en el que se delinea el perfil de María en este evangelio y se indican unas notas para una mariología narrativa según este evangelista.

La parte del libro dedicada al primer evangelio consta de ocho capítulos. Éstos son de un tamaño muy irregular y el último ostenta carácter conclusivo. Los cuatro primeros se ocupan de diversas partes del relato mateano de la infancia. Si bien el primero resulta ser una introducción a los relatos de la infancia de Mateo y Lucas, el segundo, mucho más extenso, se ocupa de la genealogía de este evangelio. La autora recorre las mujeres mencionadas en estos primeros versículos mateanos y muestra cómo la función de legitimar que ostentan las genealogías se realiza de modo irónico y subversivo en este caso. El tercer capítulo de esta sección se ocupa de Mt 1,18-2,23, lo que resulta algo confuso, pues el siguiente capítulo se centra en Mt 2,12-23, recuperando el trasfondo mítico que subyace en este texto.

Las páginas dedicadas a María en Mateo terminan con cuatro capítulos muy breves. Si en el primero de ellos se recorren los paralelos de los pasajes marcanos sobre la familia de Jesús, mostrando las pequeñas variaciones, en el segundo se revisan los textos en los que se menciona a las madres. El tercero, de apenas una cara, se encarga de «la otra María» mencionada en el pasaje de la resurrección. El último recoge lo dicho en relación a este evangelio y cómo ressignifica el marco patriarcal y su interpretación.

Navarro estructura su estudio sobre María en la obra lucana en torno a tres únicos capítulos: uno dedicado al evangelio, otro al libro de los Hechos y uno conclusivo. Esta opción, comprensible narrativamente como un modo de subrayar la unidad de ambos libros, implica necesariamente una gran desproporción en la distribución de páginas. De hecho, el primer capítulo está subdividido en tres grandes secciones. La primera está dedicada a la vocación de María (Lc 1,26-39). Aunque ésta sea la perícopa que enmarca la sección, se incluye una referencia a la visita de Isabel (Lc 1,39-56), lo que no deja de ser desconcertante.

Algo similar sucede con la segunda subdivisión, pues se dedica al nacimiento de Jesús (Lc 2,1-21) pero se incluyen referencias a lo acontecido en la presentación (Lc 2,22-35). La tercera se ocupa de María como discípula en Lc 8,19-21 y Lc 11,27-28. La autora muestra cómo los rasgos que el tercer evangelio atribuye a los discípulos se cumplen también en el modo en que Lucas presenta a la madre de Jesús. Una reorganización del estudio en la obra lucana facilitaría el recorrido y la comprensión del lector.

La parte dedicada a la presencia de María en el corpus joánico adolece también de una distribución muy desigual de sus capítulos. El primero, dedicado al cuarto evangelio, se centra en los dos pasajes que, a modo de gran inclusión, presentan a la madre de Jesús al inicio y al final del relato, en Caná y al pie de la cruz. El segundo se centra en la mujer de Ap 12, terminando la sección, como viene siendo habitual, con un capítulo conclusivo. La palabra *mujer* le sirve a la autora para mostrar las conexiones narrativas entre los pasajes del cuarto evangelio en los que este término aparece en boca de Jesús, en dos de esas ocasiones precisamente para denominar a su madre. La obra termina con una breve sección consagrada a la expresión de Gal 4,4, «nacido de mujer», y a la paradoja que implica acerca de la Encarnación.

Aunque la estructura del libro puede resultar algo confusa, no abundan obras de este calado en torno a esta temática en el panorama actual. La profundidad con la que se presenta un estudio bíblico de la figura de María convierte este libro en imprescindible para quienes quieran ahondar en esta dimensión de la mariología.

IANIRE ANGULO ORDRIKA
iangulo@uloyola.es

Bernabé, Carmen. *Qué se sabe de María Magdalena*. Estella: Verbo Divino, Qué se sabe... 12, 2020, 235 pp. ISBN: 978-84-9073-554-1.

Es probable que haya pocos personajes bíblicos que hayan suscitado tanta curiosidad en ambientes ajenos al creyente como María Magdalena. Esta inquietud, alimentada por la mala interpretación de los datos bíblicos y ciertas representaciones de esta mujer en la literatura y el cine, queda respondida con solvencia y profundidad por la autora de este libro. Carmen Bernabé, actual presidenta de la Asociación Bíblica Española, es probablemente la mayor especialista sobre María Magdalena en el ámbito hispano.

Uno de los grandes logros que ofrece esta colección de Verbo Divino es ofrecer alta divulgación de forma muy accesible. En esta obra se siguen también esta tendencia de combinar con armonía los rigurosos conocimientos con una lectura ágil y sencilla que no requiere ningún conocimiento previo por parte del lector. A lo largo de las cuatro partes en las que se estructura el libro, la autora nos sitúa en la temática, nos guía por los temas centrales, apunta hacia algunas cuestiones